

ALBUM GRÁFICO DE GOIPÓZCOA. Contiene más de 2.000 grabados. Precio, VEINTE PÉSETAS.

# EL PUEBLO VASCO

Talleres de imprenta e y litografía de Se reciben y ejecutan con gran esmero, toda clase de trabajos

## INFORMACION POLITICA

### Referencia oficial de las nuevas operaciones en Marruecos

### Se han sindicado los empleados de Banca y Bolsa ¿UN DESFALCO EN CORREOS?

Madrid, 8 (12 n.)

#### CONFERENCIAS POLITICAS

El señor Dato celebró esta tarde una conferencia con el conde de Bugallal. Terminada ésta, marchó al Teatro Real, donde se entrevistó con otros ministros que allí se encontraban.

Después marchó a la estación a despedir al conarca.

#### EL VIAJE DEL REY

A las ocho de la noche y en el correo de Andalucía, marchó con dirección a Santa Cruz de Mudela D. Alfonso, siendo despedido por el Gobierno en pleno, las autoridades y numerosas personas.

#### HACIA LA SOLUCION

El conflicto del pan está en vías de arreglo.

En una reunión de tenientes de alcalde y con la protesta de los socialistas, se autorizó a los panaderos para que vendan los panes a los a quince céntimos, obligándoles a que el 50 por ciento de la harina de tasa la dediquen a fabricar pan sujeto a peso.

#### LA MEDALLA MILITAR

Se ha publicado una Real orden de Guerra, introduciendo modificaciones en la concesión de la Medalla Militar señalada como recompensa a servicios prestados frente al enemigo.

#### LOS EMPLEADOS DE BANCA Y BOLSA

En el domicilio de la Asociación de Ferroviarios se ha celebrado un mitin de los empleados de Banca y Bolsa, para formar el Sindicato de la profesión.

Se pronunciaron discursos atacando a una conocida personalidad del mundo de las finanzas.

Se designó una comisión para que visite al director de la Bolsa, para que dé su aquiescencia a la formación del Sindicato.

Se telegrafió a Barcelona, pidiendo la adhesión a los empleados de Banca y Bolsa en aquella ciudad.

#### HUELGA DE CARBONEROS

Continúa la huelga de carboneros. El gobernador ha intervenido, llevando las sesiones canchulo de la solución del conflicto.

#### SINDICALISTAS Y SOCIALISTAS

Hay se ha reparado un manifiesto dirigido a los obreros del ramo de la madera y similares.

En el documento atacan los sindicalistas duramente a los directores de la Unión General de Trabajadores, diciendo que han vendido la libertad de los detenidos y deportados a cambio de unas netas. Los acusan, además, de estar en inteligencia con el Gobierno.

Aconsejan a todos los afiliados al Sindicato que vuelvan al trabajo inmediatamente, estando dispuestos siempre a cumplir las órdenes que se les den para favorecer a las organizaciones obreras.

#### UNA REUNION

Se ha celebrado una reunión del Sindicato de Periodistas, estudiándose las peticiones que han de hacerse a las empresas, para que sus empleados mejoren las condiciones difíciles de la vida actual.

También se acordó pedir a las empresas que eleven una protesta contra la aplicación de la censura en Madrid, Barcelona y otras provincias.

#### UN RUMOR

Hay ha circulado el rumor, de que en Coñados se había descubierto un importante depósito.

Por muchas investigaciones que se han hecho, no ha sido posible descubrir lo que hubiera de cierto en el rumor.

#### MITIN SUSPENDIDO

El Sindicato de criadas de servir iba a celebrar un mitin en la calle de la Cebada. El gobernador lo suspendió, dando con ello motivo a que se promovieran algunos escándalos que reprimió la autoridad.

#### LA FIESTA DE LA PURISIMA

Con motivo de la festividad del día de hoy se celebró esta mañana en Palacio capilla pública.

Ofició en la función el Nuncio de Su Santidad, y el sermón estuvo a cargo de don Antonio Sánchez.

Asistieron los reyes, los infantes y numeroso público.

La reina Cristina y el príncipe de Battenberg presenciaron el paso de la comitiva religiosa desde una de las galerías.

En los cuarteles de infantería y en la brigada topográfica del Estado Mayor se celebró la fiesta de la patrona con funciones religiosas racionales extraordinarias, banquetes y otros festejos.

El príncipe de Asturias asistió a la misa en el cuartel donde se aloja el regimiento del rey, al cual pertenece.

#### LOS CONFLICTOS SOCIALES

El subsecretario de la Gobernación facilitó esta mañana las siguientes noticias:

Del gobernador de Barcelona, participando que a las ocho de la noche de ayer, y en la barriada de San Andrés, unos desconocidos dispararon contra el obrero Evaristo Villarjana, fundador en bronce, que fue delegado del Sindicato Único.

Evaristo resultó con tres heridas de profundo carácter grave.

## POETAS AMERICANOS

### HUMILDAD

Poemas por JULIO J. CASAL

En toda la América española, desde México hasta Chile, se nota una vibrante producción literaria y artística, y en virtud de ella, van destacando personalidades de relieve y mérito singular. Dentro de la literatura, especialmente en la poesía, es donde encontramos temperamentos de exquisita sensibilidad, unas, y de fluente y copiosa inspiración, otros, en cuyas obras, las sugerencias producidas por las lecturas de los más excelsos poetas de Europa, se hallan fundidas y asimiladas, contribuyendo a enriquecer las facultades de estos líricos americanos.

Entre las naciones de lengua española, el Uruguay, —teniendo en cuenta su extensión y densidad de población— es una de las que más brillante producción nos ofrece.

Dentro del grupo actual de poetas uruguayos, el autor de «Humildad», Julio J. Casal, destaca como personalidad interesante e inconfundible.

Todos los libros anteriores, han sido muy bien acogidos por la crítica, y, el volumen que nos ocupa, hasta la fecha, ha merecido también elogios de algunos escritores españoles.

La personalidad lírica de Casal, así en las producciones anteriores como en las del presente libro, se distingue por cierta riqueza y abundancia de motivos prácticos, desarrollados, con facilidad, claridad y elegancia de forma. La musa de Casal, prefiere no agotar tanto como las de otros líricos, el tema que le impresiona, ahondando e insistiendo hasta obtener nuevos matices, pero su sensibilidad es amplia como la superficie del mar, y en ella se reflejan las cosas como en las aguas los más bellos perfiles y colores que ostentan las nubes en el crepúsculo...

En este libro, «Humildad», tan completo y rico de motivos; el poeta, con una hondura de alma sincera y cordialísima, ha cantado, envolviéndola en un delicado velo de piedad y poesía, muchas cosas y tipos modestos y humildes, tales como El emigrante, El piqueador, Viejos marinos, Flores de papel, Los vendedores, la sugeridora y atorante Musiquilla de arrabal, y tantas otras, reveladoras del fino lirismo de nuestro poeta.

Qué arte más dulce el de Casal para pintar, cuadros que, partiendo de un exacto realismo, se difuminan a lo lejos de un fondo suavemente poético, que el artista nos lo representa, al reflejarnos el ambiente de los mismos decorados por su imaginación.

Con qué medios de lenguaje, tan claros y diáfanos, sabe objetivar, —para que llegue a impresionar la sensibilidad del lector—, ciertas delicadezas y matices, tan finamente subjetivos.

Pero no solamente se limita la inspiración de Casal a estos temas. En ocasiones el poeta, al sentir en su espíritu el recogimiento místico de los momentos vespertinos, nos revela que, a su influjo, su pensamiento se hace más hondo y su corazón se llena de ternura y cordialidad, como en aquellos versos:

Es tan diáfano é influyente el vago recogimiento de la hora vespéral, que todo mi pensamiento me parece transparente como el agua y el cristal. Olvido todo rencor, y para el mismo adversario siento ternura y amor...

Y es entonces mi existencia como un místico incensario que ofrece a todos su esencia.

Así, seguimos leyendo al poeta, y anotamos nuevos aciertos de su arte. En algunas estrofas, los personajes y el ambiente que les envuelve, se iluminan con una luz como de vidriera policroma. Sus cuadros inspirados en la realidad, pero que el poeta, siguiendo el consejo de Shelley, nos los evoca tal como se han reflejado en su imaginación, con toda las filigranas de luz y colores, con que los adornó su fantasía. Por eso, antes de terminar estos breves comentarios, no me resigno a dejar estos lindos versos de la poesía titulada «En la eglógica paz, que tan excelente impresión me han causado».

En la eglógica paz de los caminos y a la sombra de un árbol centenario, una viejuela de ojos ya cansinos, la voz temblona y gesto hospitalino, pide limosna a los peregrinos é insulta a veces con vocabulario de términos sarcásticos, ladinos, mientras la luz postrera del sol arde incendiando los pinos, y allá lejos voltean los molinos el oro prodigioso de la tarde...

«Humildad», en resumen, es un hermoso libro, en el que la fluente y riqueza de motivos y la elegancia y diáfandad de la forma, acrecientan el prestigio de que goza Julio J. Casal, en la moderna lírica hispano-americana.

MANUEL MUNO

### Los reyes de Dinamarca en Francia

LLEGADA A PARIS

París. — Precedentes de Inglaterra han llegado, en tren especial, los Soberanos danimarcos.

Los recibió Georges Leygues y el representante del Presidente de la República. Vienen a hacer presente al jefe del Estado el profundo reconocimiento de Dinamarca por el apoyo general y eficaz que Francia le ha prestado.

El Rey trae condecoraciones danesas para los oficiales franceses. Las más altas personalidades danesas han abierto una suscripción para la restauración de la catedral de Reims.

## Sembrad con amor

Por GREGORIO DE MUJICA

Cuento que ha obtenido el premio en el Certamen Nacional del Amor.

La escena del cuento se desarrolla en el jardín, a la sombra de un árbol copado cuyas ramas cierran el paso a los rayos fulgurantes del sol.

—La mamá sienta en su regazo a la monísima Angeles, querubín primoroso traído del cielo. Alfonsín, sentado sobre los talones, parece tener sujeto en los labios de su mamá el hilo de su limpia mirada. Julito, tumbado en el césped, abraza a su gran amigo el perro, que duerme tranquilo arrullado por la música de la conversación.

Ocho años tiene Julito; seis Alfonsín; Angeles cuatro. La mamá, joven y buena, es para sus hijos la maestra ideal. Ella les enseña con amor; ellos aprenden jugando.

OO

—Que sea bonito, ¿eh?, mamá, que sea bonito.

—Bueno; pero os advierto una cosa...

—¿Qué?

—¿Qué?

—¿Qué, mamá?

—Que el cuento será bonito. Pero además de ser bonito será un cuento que enseñe cosas.

—¿Qué cosas, mamá?

—Vosotros me las diréis luego. Yo os contaré el cuento, y después os preguntaré a los tres qué os ha enseñado la historietita. ¿Queréis?

—¡Sí!

—¡Sí!

—¡Sí! Pero, mamá, cuéntalo "depacito porque" si lo cuentas "deprisa" yo no me lo "apendo".

—Depacito lo contaré, pero en cambio habéis de prometerme estar calladitos y quietos. ¿Conformes?

—Sí, sí, sí...

—Pues atención. Una vez, en un pueblo, hubo una plaga que destruyó todo el trigo que se estaba madurando en las heredades. No quedó sano ni una sola espiga.

—¿Me dejás preguntar una cosa, mamá?

—¿Y qué?

—¿Y también se destruyó el trigo que de otros años había guardado en las cascas?

—No había en los graneros ni un solo grano. Como las cosechas solían ser espléndidas, los labradores no se cuidaban de guardar trigo de un año para otro. Así es que después de la plaga los labradores se encontraron con que en ninguna parte del pueblo había quedado ni un solo grano de trigo.

—¿Ni uno?

—¿Ni uno tampoco?

—Ni uno solo... Y aquella enfermedad que echó a perder todo el trigo del pueblo, echó a perder también todo el trigo de los pueblos vecinos. Y los labradores del nuestro, no pudieron traerlo de ninguna parte, y cuando llegó la época de sembrar el trigo se encontraron con que no disponían de un solo grano, y ya no habría más cosechas, y no podrían comer pan nunca...

—¿Y cómo vivirían los niños?

—Pues no podrían comer pan...

—Yo mandaré mi "merenda", mamá...

—¿Si es un cuento, tonta...!

—Todos moraban mucho en el pueblo, porque sin pan iban a vivir muy mal. No sabían qué hacer. Rezaban, renegaban, pensaban mucho, pero no encontraban remedio al mal. Los niños pedían pan, y sus papás no podían dárselo...

—Me da pena, mamá...

—¿Si es cuento, tonta!

—En aquel pueblo había dos niños que eran muy amigos: Ignacio y Miguel. Un día que fueron a un monte, se les apareció un señor alto, de barba blanca, viejo. Ignacio y Miguel se asustaron un poco. "No os asustéis" —dijo fuertemente el viejo— los que son buenos como vosotros no se deben asustar de nada. Yo no vengo a haceros mal; por el contrario, os he buscado para regalaros una cosa. Pero, ¡ved qué lástima!, sois dos, muy buenos los dos, y yo no tengo más que un solo regalo. No sé si dártelo a ti, Ignacio, o si entregártelo a ti, Miguel!

—¿Qué "regalo" era, mamá?

—¡Callate, que ahora está en lo bonito!

—Eso mismo preguntaron los niños al viejo. "¿Y qué regalo nos trae usted?" El viejo extendió la mano derecha, con una cosa chiquitina entre los dedos, y dijo: "éste". Y enseñó un grano de trigo. "¿Vaya una cosa!"

BONNECAZE CALZADOS EXTRA IRUN

—¿Lo quieres, Ignacio?" preguntó el viejo. —"Ya lo creo que lo quiero..." —"Pues tómatelo" — Y se lo dió.

—¿Y luego qué, mamá?

—Déjalo que lo "conte depacito", que es "má" bonito y me lo "quero apender".

—Miguel bromeo mucho porque Ignacio tomó el grano de trigo. "Anda, que vas a hacer rico pan con ese grano" — le decía — "¡Gracias a ti se salvó el pueblo!" "¡Hurra, que ya tenemos panecillos..." Ignacio se sonreía y callaba. Al día siguiente fué muy temprano a una de sus heredades; con el azadón removió un poco la tierra, metió el grano de trigo, y puso un cerco de cañas con unas cañas para que los pájaros no se comieran. Día tras día, le cuidó como a una delicada flor. "¿Qué alegría la suya, cuando allá en la primavera, en la hora, salió una hierbecita, y creció, y creció... y se hizo esbelta espiga... y luego se doró... Aquella cabezita llena de granos de trigo tostados al sol, o la hubiera cambiado Ignacio por todo el oro del mundo. Luego, cuando el trigo estuvo bien dorado, con las flores de su mamá cortó la espiga, puso la honchida cabezita entre sus manos, las restregó fuertemente, y la cabezita se desgranó. Extendió su mano derecha llena de trigo, y decía: "¡so!..." Volando se fueron las pajas, y en la mano quedaron muchos granos de trigo, dorados y gordos... ¡Qué alegría la suya! "El que mil veces había visto trigo y más trigo sin el menor interés, ahora miraba emocionado aquellas cuatro decenas de granos..."

Ya sabía que el que está contento suele tener que hablar, y contarlo todo; Ignacio, que hasta entonces nada volvió a decir de su grano de trigo a Miguel, le contó lo sucedido y le dijo cómo tenía ya medio centenar de granos... Miguel se volvió a reír y a burlarse. "Buenas tripuladas de pan nos vamos a dar!" — le decía burlándose.

—Yo como Ignacio le hubiera dado un cachete a Miguel!

—Y yo otro.

—¡Vamos, hijos...! Ignacio, al año siguiente, sembró los cincuenta granos, y tuvo cincuenta espigas; y volvió a sembrar todos los granos, y al cabo de muy pocos años, toda su gran heredad se llenó de espigas doradas, y aquello parecía un campo de oro. Hubo trigo para que pudieran comer y sembrarlo todos los del pueblo. Ignacio lo repartió, y un verano, el sol, al caer como una bendición sobre todas las heredades, maduró tanto y tanto trigo para todos, que aquello parecía un milagro de los ángeles. Mozas y mozos cantaban al segar; los viejos al aventar el trigo cantaban también. Cantaban los niños porque ya tenían pan, y cantaban los pájaros brincando por las heredades, costiendo granos acá y allí, sin que nadie les espantara, porque había trigo para todos...

—¡Bien, bien...!

—¡Viva...!

—Ya lo véis: un grano de trigo nada era para Miguel, y lo desperdició. En cambio Ignacio, con el mismo grano de trigo, trajo a su pueblo la felicidad, y colorín colorao...

—¿Qué bonito...!

—¡Bravo, bravo...!

—¿Que sí que es "bonito", mamá, que sí que "e" "bonito! Ya me lo sé. Verás...

—Espera... espera... ¿Lo habéis entendido bien?

—¡Sí...!

—¡Sí...!

—¡Sí...!

—Pues vamos a ver.

—Yo, primero.

—Yo, yo...

—Y yo "tamen..."

—¡Orden, orden! A ver, tú que eres el mayor, Julito. ¿Qué enseñanza útil sacas del cuento?

—Pues yo que... los que vivían en aquel pueblo eran unos tontos porque cuando cogían mucho trigo no guardaban un poco por si algún año se les estropeaba la cosecha, como les pasó.

—Muy bien. En otra forma: que eran tontos porque no ahorraban, ¿verdad?

—Y qué "e" ahorrar, mamá?

—Ahorrar, monina, es guardar un poco cuando se gana mucho, para cuando no se gana nada. Si aquellos hombres que cogían tanto y tanto trigo todos los años hubieran guardado un poquitin, cuando la plaga les estropeó la cosecha hubieran podido seguir sembrando trigo, y el pueblo no hubiera pasado hambre.



EL CORONEL DEL REGIMIENTO DE SICILIA, LLEVANDO LA BANDERA AL SA-LIR A YER DE SANTA MARIA. (Fot. Maria.)